

-UN PARÉNTESIS ANTES DE LA POSESIÓN DEL NUEVO
GOBIERNO EN ECUADOR-

ECONOMÍA DEL DEPORTE: LA (FRACASADA) SUPERLIGA EUROPEA DE FÚTBOL

Hace pocos días, el mundo del fútbol europeo y mundial fue sacudido por la propuesta de una SuperLiga ... que duró apenas el fin de semana, murió por reacciones absolutamente negativas de las instancias internacionales (Fifa y Uefa), de los clubes que no participaban en este esquema, de las Ligas Nacionales y sobre todo de los hinchas que de una u otra manera mostraron su profunda decepción, disgusto e indignación.

Como señala Robin Butler: *“Los seguidores son notoriamente conservadores cuando se trata de cambiar aspectos del juego que tienen profundas raíces históricas. Los partidarios han rechazado enérgicamente incluso los cambios, en gran medida superficiales, de colores o nombres. La mudanza, acontecimiento habitual en los EE. UU., se encuentra con una feroz oposición en Europa. Cambiar 100 años de estructura de competencia estará lejos de ser sencillo ... si es que es posible”*

... O Steve Davies: *“Todo esto plantea la cuestión de cuál es la naturaleza del bien que valoran los aficionados ... hay dos tipos de fans ... Un lote valora la incertidumbre y la competencia (porque aporta tensión adicional y el fracaso hace que el éxito sea aún más dulce) y también valora la identidad tradicional y la rivalidad, en particular local. Los otros se centran más en los jugadores individuales y en la habilidad y la exhibición y siguen simplemente una marca o equipo de la misma manera que tienen un tipo de comida o cerveza favorita...”*



... Incluso el principal auspiciante, el banco americano JPMorgan (ponía sobre la mesa 3 mil millones de dólares) pidió disculpas por su falta de sensibilidad en el análisis de la propuesta.

La idea murió rápidamente, pero no por esa deja de ser un tema de análisis interesante, porque volverá de una u otra manera.

... pero partamos de un hecho que condiciona la discusión: el fútbol es una actividad económica profesional, no solo es pasión y emotividad, en la que equipos y jugadores intentan optimizar el espectáculo para al mismo tiempo maximizar sus ingresos y utilidades. Pensar de esa manera no es denigrar el fútbol sino ponerlo en una dimensión económica correcta, y en consecuencia no es suficiente la simple crítica, frente a la SuperLiga, de que "tratan de ganar más dinero, son ambiciosos".

... pero partamos de un hecho que condiciona la discusión: el fútbol es una actividad económica profesional, no solo es pasión y emotividad, en la que equipos y jugadores intentan optimizar el espectáculo para al mismo tiempo maximizar sus ingresos y utilidades. Pensar de esa manera no es denigrar el fútbol, sino ponerlo en una dimensión económica correcta.

¿QUÉ PROPONÍA LA SUPERLIGA?

12 clubes "grandes" de Europa, a los cuales en teoría se sumarían 3 más, harían un Campeonato (reemplazo o en paralelo a la Champions League), en el formato todos contra todos en el cual ellos participarían siempre, y cada año agregarían 5 equipos escogidos en base a ciertos méritos (la modalidad estaba por verse). ¿Qué clubes? Algunos grandes como Real Madrid, Barcelona, Juventus, Inter, Milan, Manchester United y Liverpool (suman 39 copas de campeones), y algunos (francamente) menos grandes como Atlético (ha perdido 3 finales), Manchester City (este semana su primera), Chelsea (aunque ganó una, y quizás otra más esta semana), Arsenal (1 final perdida) y Tottenham (1 final perdida), pero que han logrado captar hinchas en el mundo y generan imagen e ingresos importantes ... obviamente en esta primera lista, quedaban fuera grandes históricos como Bayern o Ajax (el primero se opuso, el segundo no sabemos si fue considerado), y clubes relevantes más recientes como PSG o Dortmund (que también rechazó).



¿CÓMO SON LAS ORGANIZACIONES DEPORTIVAS AMERICANAS?

Este tema es importante porque hay una gran influencia en la propuesta de la SuperLiga, de algunos magnates norteamericanos dueños de equipos de ambos lados del Atlántico (ingleses en Europa) que se juntaron con asiáticos y del Medio Oriente. Hay algunos factores importantes que observar:

Uno, en las organizaciones participan directamente los propietarios de los equipos y de esa manera se auto organizan. En cambio, en Europa los clubes casi siempre dependen de un organismo diferente e 'independiente' que administra las competiciones en las que participan.

Dos, se amplían los torneos cuando nuevos equipos adquieren franquicias en ciudades que hasta entonces estaban "desatendidas". En consecuencia el apego al equipo local es menos arraigado que en Europa (o Latinoamérica), donde los clubes nacieron en las barriadas, ligados a movimientos en ciertas clases sociales.

Tres, no existe el concepto de ascenso y descenso, sí hay categorías inferiores pero sirven más que nada para observar a los jugadores y empujarles hacia mayor competitividad. Tampoco hay el concepto europeo, y latinoamericano, de un torneo local de clubes y otro internacional (hay uno solo, y por eso se considera en ciertos deportes que el ganador es el campeón mundial), ni una misma estructura para las selecciones nacionales.

Cuatro, hay reglas que intentan mantener un nivel de competencia más equitativo (se aplican más o menos dependiendo de los deportes). Por ejemplo, hay límites salariales totales para cada equipo (deben pagar un "impuesto" en caso de superarlo), existe el famoso "draft" donde los equipos peor clasificados escogen primero entre los novatos que se presentan cada año (así captan a los mejores novatos, o al menos reciben dinero u otros



jugadores a cambio si es que negocian sus pases), y hay una repartición bastante equitativa de los ingresos entre todos los partícipes. En Europa (y América Latina) en general ha habido mucha más libertad financiera, aunque ha permeado lentamente un concepto similar, ahora llamado "fair-play financiero" que restringe los gastos de los equipos dentro de límites presupuestarios (pero en Europa su aplicación es menos drástica que en EEUU).

¿EN QUÉ DIFIERE LA ECONOMIA DEL DEPORTE? ... Y LAS ESTRATEGIAS EN JUEGO

Generalmente el análisis de cualquier mercado se basa en dos aspectos. *Por un lado*, la estructura global de la industria, si es que hay más o menos competencia, si está regulada, si hay monopolios u oligopolios, etc. Y *por otro lado*, la evaluación de los partícipes de esa industria: empresas más o menos grandes, innovadoras, rentables, etc. Y en el deporte se da exactamente lo mismo, pero con una diferencia muy importante, las "empresas" (equipos) son mucho más dependientes unos de otros, porque por definición unos no existen sin los otros: se necesita al menos un grupo de 15 a 20 competidores para que exista "un mercado". En los demás bienes y servicios puede existir un solo oferente abasteciendo el mercado, podría a la larga ser ineficiente, poco innovador, etc. pero puede existir, en el deporte no ... ¡ningún equipo puede saltar a la cancha sin un adversario al frente!

En los demás bienes y servicios, puede existir un solo oferente abasteciendo el mercado, podría a la larga ser ineficiente, poco innovador, etc. pero puede existir, en el deporte no ... ¡ningún equipo puede saltar a la cancha sin un adversario al frente!

De ahí que el análisis tiene mucho más sentido a nivel de la industria en su conjunto.

En el fondo se oponen (y así fue desde el inicio) varias estrategias de mercado que resumimos en el cuadro #1. Hay, por un lado lo local y lo global, y por otro lado, buscar amplitud de participantes o el centrarse en los mejores.

CUADRO #1

	LOCAL	GLOBAL
Más amplia	I *Ligas de cada país	III *Champions y Libertadores actual *Mundial actual
Centrada en los mejores	II *Supercopas locales	IV *Champions y Libertadores en sus inicios *Mundial en sus inicios *SUPERLIGA

El mundial arrancó en el cuadrante IV (global y selectivo) y luego ha pasado al cuadrante III: global pero con una enorme amplitud ya que llegaremos a 48 equipos, de los cuales no más de una cuarta parte que consideramos élite (...y para muchos hinchas se torna aburrido, y solo arranca realmente hacia cuartos de final, pero en cambio amplia el interés hacia más países y más continentes). Y en el mismo sentido va la propuesta de la nueva Copa Mundial de Clubes de la Fifa, 24 equipos de los cuales apenas la mitad son de la élite europea o latinoamericana (recordemos que al inicio en los años 60, era absolutamente exclusiva, enfrentamiento solo entre los dos campeones).

Similar en la Champions Europea. Al inicio se llamaba Liga de Campeones porque solo participaba el campeón de cada país (cuadrante IV), luego se amplió a 2 equipos, pero hubo ya la rebelión de los grandes hace 20 años que amenazaron con hacer su propia liga (igual que ahora) y consiguieron a cambio que los grandes países tuvieran hasta 4 representantes, lo cual en general les aseguraba su participación todos los años. Y la actual rebelión tiene algo que ver con ese mismo factor: en Inglaterra hay más de 6 equipos que pelean por el título y solo tienen 4 cupos ... y esto se relaciona con que la Premier League ha encontrado quizás el mejor equilibrio entre calidad y competencia, de ahí que las casas de apuestas consideran que hay seis clubes con posibilidades razonables de ganar la Premier League, frente a cuatro en Italia, tres en Holanda, tres en Portugal, dos en Alemania, dos en España y dos en Francia. Según Steve Davies: *"...en términos económicos, este es un ejemplo clásico de un intento de formar un cartel para establecer una competencia oligopólica regulada. En primer lugar, es defensivo. El impulso ha venido de equipos como el Madrid, el Barça y la Juventus que están sintiendo la presión de la competencia y (fundamentalmente) equipos de propiedad estadounidense en la Premier League (Liverpool, United, Arsenal). En segundo lugar, el objetivo del cartel no es principalmente maximizar los ingresos, sino garantizar la previsibilidad y la estabilidad de los ingresos. Lo hacen los equipos establecidos más los 'advenedizos' que han provocado la crisis pero que ahora hay que meterlos adentro (Chelsea, City, Atlético de Madrid) mientras cierran la puerta con firmeza a todos los que tengan ideas de irrumpir (Everton, West Ham, Atalanta)".*

Los organismos que rigen el fútbol (la Fifa y sus derivados), pelean por combinar el cuadrante I con el III. Partiendo de amplias ligas locales, se va escalando hacia los torneos de equipos cada vez más amplios y globales, y se termina en el Mun-

dial con las mismas características. Es comprensible, pues siendo organizaciones sin fines de lucro y sin propiedad, su interés consiste en maximizar su alcance y poder (esencial para seguir siendo dueños de las competencias y las marcas) y al mismo tiempo lo que captan sus directivos de manera directa (sueldos elevados) o indirecta (corrupción). En cambio los grandes clubes tienen un enfoque distinto: quieren maximizar su presencia, sus éxitos y sus ganancias, y eso lo logran obviamente con competencias donde participan mayoritariamente los mejores. Pero incluso la Uefa también percibe estas diferencias y quiere subirse a ese tren: por ejemplo hace 2 años creó la Liga de Naciones, para que exista una competencia más atractiva solo entre los mejores países (y no entre todos los 50 países del Viejo Continente).

Los organismos que rigen el fútbol (la Fifa y sus derivados), parten de amplias ligas locales, se va escalando hacia los torneos de equipos cada vez más amplios y globales, y se termina en el Mundial con las mismas características. Es comprensible, siendo organizaciones sin fines de lucro y sin propiedad, su interés consiste en maximizar su alcance y poder y al mismo tiempo lo que captan sus directivos.... En cambio los grandes clubes tienen un enfoque distinto: quieren maximizar su presencia, sus éxitos y sus ganancias, y eso lo logran obviamente con competencias donde participan mayoritariamente los mejores.

Hay sin duda dos visiones de mercado. Según Robbie Butler: *"Esto golpea el poder monopsónico de la UEFA. Mientras que un monopolio es un solo vendedor de un producto, el monopsonio es un solo comprador. Como resultado, el monopsonio esencialmente controla el mercado, ya que es el único comprador de los bienes o servicios que los vendedores potenciales desean llevar al mercado. Los principales deportes estadounidenses son mejores ejemplos del poder del monopsonio, y la UEFA sostiene esto en un contexto europeo.*

Si se desea jugar al fútbol profesional u operar un club de fútbol, la UEFA es el único comprador de este servicio. Una Superliga europea acabaría con esto y crearía una nueva dinámica en el mercado. Los clubes se autogobernarían dentro de esta nueva liga y harían que la estructura se pareciera mucho más al modelo estadounidense que al sistema europeo”.

Lo que si están todos claros es que son las competencias internacionales las que generan más atractivo, más fama, más hinchas y ventas, mayor rentabilidad y valoración, que podría ser mayor teniendo en cuenta que el fútbol es el deporte global por excelencia, y sin embargo son superados por algunos equipos norteamericanos. Según Steve Goff: *“En la última valoración de Forbes de los clubes de fútbol más ricos, Barcelona, Real Madrid, Manchester United, Liverpool, Manchester City y Chelsea valen cada uno más de \$ 3 mil millones. Claramente, eso no es suficiente ... temen que el modelo económico del deporte los perjudique más que a otros”.* De ahí las expresiones excesivas de Florentino Pérez (Presidente del Real Madrid y de la SuperLiga) de que estaban salvando al fútbol que ha entrado en una grave crisis por la pandemia y por el abandono de los jóvenes (los jóvenes que leen esto ¿creen en ese abandono?) ... ante lo cual el Bayern Munich le aconsejó: lo que se debe hacer es recortar gastos!

Según Steve Davies: *“...es una clara ilustración de una serie de tendencias contemporáneas en la economía mundial. Una es la creciente desconexión*

entre productos y localidades específicas o identidades geográficas (¿es Louis Vuitton una empresa francesa, por ejemplo?). Esto está impulsado por el marketing y la distribución y, sobre todo, la televisión y las redes sociales. Algunos equipos tienen un seguimiento global que no tiene conexión con el lugar real en el que se basan los equipos. Otros equipos aspiran a esto (City y Chelsea, por ejemplo).

Otro es el alejamiento de los estados territoriales (generalmente nacionales) como unidades organizadoras de la economía mundial y hacia regiones urbanas. Esta SuperLiga es básicamente una liga de equipos con sede en las principales ciudades con conexiones globales (Madrid - Londres - Barcelona - Milán - Manchester - Liverpool). Si tiene éxito, le seguirán otras ligas transnacionales (las discusiones sobre la formación de una “Liga Atlántica” tuvieron lugar hace unos años, por ejemplo). Esto también refleja la importancia cada vez menor de la competencia nacional.

Otro más es el desplazamiento del poder económico de Europa hacia Asia. Este movimiento está inspirado en Estados Unidos e impulsado desde allí (sin mencionar el financiamiento)”.

Obviamente la tecnología tiene mucho que ver con el avance de estas estrategias. En los años 50 la aparición de la TV trajo el inicio de los torneos de clubes y la potenciación del Mundial. La Premier League inglesa cambió radicalmente hace 30 años, cuando la TV satelital de Rudolph Murdoch Sky compró sus derechos y se abrió la puerta a la



TV pagada. Y ahora el internet, las redes y todo su entorno, generan una ampliación del atractivo del fútbol hacia todo el mundo, para muchos equipos los hinchas más atractivos no están físicamente en su estadio (muchas veces incluso son turistas) ni en su localidad, sino regados por el mundo. Los equipos de élite perciben que para esos hinchas, la localidad geográfica tiene mucho menos valor que el atractivo de continuos partidos entre los considerados mejores (posiblemente así se percibe desde el Asia y no necesariamente en Europa) ... incluso esto les sucede a equipos pequeños, por eso a la mitad de clubes ecuatorianos se les da la opción de participar en torneos internacionales (aunque su nivel sea insuficiente).

Claro que ahí surge la pregunta compleja: ¿si (casi) no hay renovación, cómo sabremos que los equipos que están presentes siguen siendo los mejores? Esto se logra en principio en Europa (y Latinoamérica), a través de las competencias locales que generaban un proceso de clasificación y renovación. De ahí que con el tiempo hayan ido surgiendo nuevos equipos importantes ... recordemos que el Bayern Munich aparece exitosamente recién hacia los 15 años de la Liga de Campeones, el Liverpool a los 20 años, y hay éxitos más temporales pero importantes como Nott Forest bicampeón a final de los 70, o más reciente equipos llamativos como Leipzig, Sevilla o Atalanta. En el esquema de SuperLiga los campeonatos locales pasarían casi inevitablemente a un segundo plano, ya que su incidencia en la gran competencia internacional sería mínima (apenas 5 clasificados de 20 cada año) y por ende perderían parte de su atractivo.

Claro que ahí surge la pregunta compleja: ¿si (casi) no hay renovación, cómo sabremos que los equipos que están presentes siguen siendo los mejores? Esto se logra en principio en Europa (y Latinoamérica), a través de las competencias locales que generaban un proceso de clasificación y renovación.

Y esto no ha dejado de ser aprovechado por los críticos del capitalismo como Larry Elliott: *"...Los partidarios del capitalismo de libre mercado dicen que el sistema puede tolerar la desigualdad siempre que tenga la oportunidad de mejorar. Se oponen a los cárteles y empresas que utilizan su poder de mercado para protegerse de rivales más pequeños y ágiles. Tampoco les gusta el capitalismo rentista, que es donde la gente puede obtener grandes beneficios de los activos que posee, pero sin hacer nada por sí misma.*

Los organizadores de la SuperLiga han tomado el capitalismo de libre mercado de libro de los textos y lo han puesto patas arriba. Tener 15 de los 20 lugares garantizados para los miembros fundadores representa una barrera colosal de entrada y claramente ahoga la competencia. No hay muchas posibilidades de "destrucción creativa", si un grupo de élite de clubes puede afianzar su posición mediante la distribución de la mayor parte de los ingresos por televisión que generarán sus partidos. Los dueños de los clubes son clásicos capitalistas rentistas".

Tienen razón ... y no la tienen, porque lo que hace la SuperLiga es justamente sacudir la estructura monopsónica de la Uefa, es decir introducir la "destrucción creativa", y eso como resultado de los nuevos medios tecnológicos y los mayores recursos financieros que circulan en el fútbol, es decir como resultado del propio capitalismo. Que la idea trata de crear una nueva estructura cartelizada, sin duda, pero parte esencial del capitalismo libre es producir reacciones (como hemos visto en este caso desde los hinchas) que terminan moviendo (casi siempre) el sistema hacia un mejor equilibrio (o dándole la extrema unción). Ciertamente hay que criticar al capitalismo ... para que desde su interior surjan sus mejores opciones. Y así será en este caso.

CONCLUSIONES

Como hinchas de LDU, Barcelona o Emelec u otros equipos ecuatorianos, preguntémonos ¿cómo veríamos una propuesta de SuperLiga sudamericana entre probablemente 6 clubes brasileiros, 6 argentinos y un par más, más 5 invitados cada año?

La propuesta de la SuperLiga está en el corazón mismo de la evolución del fútbol, como hecho y organización económica: ¿queremos un espectáculo amplio y masivo, o más bien una actividad donde solo los considerados mejores participen continuamente? ¿queremos competencias locales, o vamos hacia una mayor globalización del espectáculo? Seamos francos, los hinchas en nuestras continuas conversaciones alrededor de una cerveza, tenemos este tipo de debates, nos imaginamos cambios en las competencias locales e internacionales, y con frecuencia nos planteamos la idea de lo atractivo que sería un Mundial con menos actores pero de mayor calidad, o una gran competencia de clubes donde estén los “grandes” de Europa y Sudamérica frente a frente.

Ciertamente la SuperLiga ha sido mal presentada, y ha hecho daño a algo esencial en el mundo empresarial: el respeto por las marcas, algo tan difícil de construir. Y también ha confirmado algo muy importante, como es la capacidad de los hinchas para movilizarse y transmitir mensajes fuertes y con las redes esto se ha potenciado (y no solo en el fútbol).

Pero este tipo de propuestas seguirán su camino, porque obligan a una reflexión más amplia. Sin duda se mantendrá una pirámide de torneos desde lo más local a lo más global, con una mejor estructura e interconexión (porque ciertamente hoy vemos torneos en exceso).

Lo local deberá mejorar porque pierden atractivo torneos de casi 40 fechas (9 o 10 meses) donde a la mitad ya está claro que habrá una lucha entre muy pocos (y aunque hay muchos partidos de segundo orden, para los peor clasificados recibir a

los de élite, sigue siendo un tema de orgullo geográfico y movilización importante). Como ya se da en algunos lugares (en particular hay experimentos variados en Latinoamérica), serán dos torneos más cortos, o torneos con liguillas o playoffs donde queden los mejores.

En lo internacional, sin duda el exceso de participantes mata una parte del atractivo. Lo vemos en el Mundial, la Champions o Libertadores. Es posible convivan los torneos amplios (como el nuevo formato de Mundial) con torneos más elitistas (que no serán cada año como propone la SuperLiga, sino quizás cada 2 o 4 años) donde los equipos estarán divididos en categorías, entre las cuales si habrán ascensos y descensos (es posible eso elimine torneos de segundo valor como la Uefa Cup en Europa o la Sudamericana) ... y los controles financieros (justificados o no), estarán al orden del día como en los EEUU.

Y en Sudamérica esto tendrá impactos que no es fácil evaluar. Por ejemplo la nueva la nueva Copa Mundial de Clubes propuesta por la Fifa generaría para los clubs locales ingresos enormes que aumentarían su competitividad y su capacidad para retener jugadores (¡por eso los europeos se oponen!). O la SuperLiga europea disminuiría el atractivo de los equipos europeos medianos, y eso quizás potenciaría quizás el fútbol sudamericano, o a otras Ligas con muchos recursos como en China o la MLS americana.

...Sin duda el fútbol seguirá siendo maravilloso, pero vendrá en paquetes diferentes!

REFERENCIAS

Robbie Butler - A European Super League? - April 19, 2021

Steve Davies - The European super league and the economics of football - Institut Of Economic Affairs - April 19, 2021

Larry Elliott - The European Super League is the perfect metaphor for global capitalism – The Guardian - April 22, 2021

Steven Goff - European Super League plan: More profit for soccer's haves, less opportunity for have-nots - Washington Post - April 19, 2021

Stefan Szymanski - American Sports Logic Created Soccer's Failed Super League The commercial reasoning was sound—but the culture clash doomed plans - Foreign Policy - April 27, 2021